

16 de enero de 2012

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

Un panorama del desarrollo del sistema financiero

Resumen. Durante la última década el desarrollo financiero de Colombia se aceleró, favorecido por un entorno internacional benigno, una mayor estabilidad macroeconómica y financiera, unos menores descalces y riesgos cambiarios, una mejor infraestructura para las transacciones y una regulación y supervisión más efectivas. A lo largo de este período, el SF colombiano se recuperó de los efectos de la recesión y de la crisis financiera de 1999, al tiempo que contribuyó a mejorar la competitividad de la economía, acelerar el crecimiento y mejorar el bienestar de la población. Sus mercados se profundizaron e interconectaron mejor, aumentó el número de agentes e intermediarios que participan en ellos y el acceso de los hogares y las empresas se amplió. Un síntoma del progreso alcanzado es que el SF colombiano salió adelante de la crisis financiera internacional de 2007-2009, financió sin contratiempos la reactivación de la economía y está sólido para enfrentar los retos que plantea la inestabilidad financiera de Europa. Gracias al progreso alcanzado, el SF colombiano ocupa una posición intermedia alta en América Latina (AL) y su desarrollo está de acuerdo con el progreso socioeconómico del país.

Sin embargo, en algunos aspectos continúa rezagado respecto de los SFs de las economías más avanzadas. Por una parte, sus mercados son menos profundos y líquidos, al tiempo que el acceso a ellos es menos amplio. Por otra parte, la captación de recursos mediante acciones y bonos se concentra todavía en unos pocos y grandes emisores. Además, el mercado de bonos está dominado por la deuda pública, que deja poco espacio para la emisión de títulos al sector privado. Por último, la mayor parte del portafolio de los inversionistas institucionales está compuesta por títulos del gobierno. Este atraso, más que un motivo de desaliento, debe constituir el punto de referencia de los esfuerzos que debemos hacer.

Una parte importante de la brecha en tamaño de los mercados respecto de los de las economías avanzadas se debe a factores institucionales. Estos tienen que ver con el incumplimiento de los contratos, el sesgo anti-acreedor de la legislación y las distorsiones introducidas por la regulación y la tributación. Las más importantes de ellas en el caso colombiano son los topes a las tasas de interés y el GMF. El énfasis de las políticas públicas que persigan lograr una mayor profundidad de los mercados colombianos debe ponerse, en consecuencia, en mejorar el entorno institucional, mediante la eliminación de estos obstáculos.

También en el caso del acceso las políticas públicas deben orientarse hacia ahora a los factores institucionales. Estas deben reducir las asimetrías de información, para permitir un flujo más libre de datos entre los oferentes de servicios financieros, las empresas de servicios públicos, las centrales de información y los recaudadores de impuestos y de contribuciones a la seguridad social y la salud. Se requiere también un marco regulatorio amplio que incluya los medios de pago electrónicos y los proveedores de las redes a través de los cuales ellos circulan.

Para suscribirse a Semana Económica
por favor envíe un correo electrónico a
ameja@asobancaria.com o visítenos en
<http://www.asobancaria.com>

Un panorama del desarrollo del sistema financiero

Daniel Castellanos

Miguel Medellín

Carlos Díaz

Felipe Ordoñez

Fabián Ríos

Para impulsar de manera duradera el progreso social, las economías necesitan mejorar permanentemente su capacidad de crecimiento en el largo plazo. Una manera de hacerlo es acelerar la acumulación de factores productivos y otra aumentar su productividad. Con estos propósitos, los países deben elevar su competitividad. Uno de los elementos que puede hacerlo es el desarrollo de su sistema financiero (SF), entre otros, por los siguientes motivos. El avance del SF conduce a una asignación más eficiente del ahorro, canalizándolo hacia las inversiones más rentables. El acceso de los hogares a él les permite, por una parte, transferir inter-temporalmente su ahorro, para suavizar su ingreso y su consumo. Y por otra, mitigar los riesgos de eventos inesperados. En ambos casos, el SF contribuye a mejorar su bienestar. A las empresas, al mismo tiempo, les brinda recursos para financiar su capital de trabajo y sus bienes de capital, de manera que puedan llevar a cabo sus proyectos más rentables, mientras obtienen los frutos de éstos. Finalmente, a través de los medios de pago, el SF facilita las transacciones y la distribución del ingreso.

Durante la última década el SF colombiano se recuperó de los efectos de la recesión y de las crisis financiera e hipotecaria de 1999. Sus mercados se profundizaron e interconectaron mejor, aumentó el número de agentes e intermediarios que participan en ellos y el acceso de los hogares y las empresas se amplió. Gracias a este progreso, el SF colombiano tiene una posición intermedia alta en América Latina (AL). Sin embargo, en algunos aspectos continúa rezagado respecto de las economías más avanzadas.

Por la importancia del avance del SF para el crecimiento y el bienestar, en esta Semana Económica indagamos si el desarrollo financiero de Colombia mejora su competitividad. Después echamos un vistazo a los logros de la última década. Nos preguntamos luego a qué se deben las brechas con otros SF más avanzados y, al mismo tiempo, sugerimos la dirección de los esfuerzos adicionales que podrían acelerar su desarrollo.

El desarrollo financiero promueve la competitividad del país

Un síntoma del progreso alcanzado es que el año pasado Colombia ascendió dos puestos en el indicador de desarrollo financiero del Foro Económico Mundial (FEM), con lo cual quedó en la posición 45. La mejora se debió al bajo costo para hacer negocios, la mayor dinámica de la titularización, las mejoras en revelación de información y a un acceso más amplio a las cuentas bancarias y al microcrédito. El salto, sin duda, va en la dirección correcta y contribuye a aumentar la competitividad del país.

Una mejora en el entorno institucional podría acelerar el progreso del SF. En este frente los obstáculos principales detectados por el Reporte de Desarrollo Financiero del Foro Económico Mundial (WEF 2011¹) son, en primer lugar, el débil marco legal y regulatorio. Y en segundo lugar, la dificultad para hacer cumplir los contratos.

Si estos factores –ajenos al propio SF– mejoraran, seguramente su desarrollo transcurriría más rápidamente, contribuyendo a aumentar la competitividad de la economía, a acelerar el crecimiento y a cerrar la brecha con los países más avanzados. Las políticas públicas, en consecuencia, deberían dirigir buena parte de sus esfuerzos a estos propósitos.

Evolución reciente del sistema financiero

Durante la última década el SF colombiano ganó solidez, sus intermediarios mejoraron la solvencia y sus mercados se profundizaron y diversificaron. Este desarrollo fue favorecido por un entorno internacional propicio, una mayor estabilidad macroeconómica –que se manifestó en una baja inflación, un crecimiento más sostenido y una moneda más fuerte–, unos menores descalces y riesgos cambiarios, una regulación y una supervisión más efectivas y una mejor infraestructura para las transacciones.

Gracias al entorno económico favorable, en este período el progreso del SF fue notable. El tamaño de la banca y la oferta de crédito aumentaron respecto de la magnitud del producto, el mercado de bonos mantuvo su profundidad y su curva de rendimientos se extendió, se elevó la capitalización bursátil, surgieron mercados de derivados de tasa de cambio y tipo de interés, se ampliaron las titularizaciones de la cartera bancaria, los inversionistas institucionales ganaron protagonismo frente a los establecimientos de crédito, la denominación de la financiación se inclinó más hacia el COP, algunos emisores domésticos privados incursionaron en los mercados internacionales y la bancarización se incrementó.

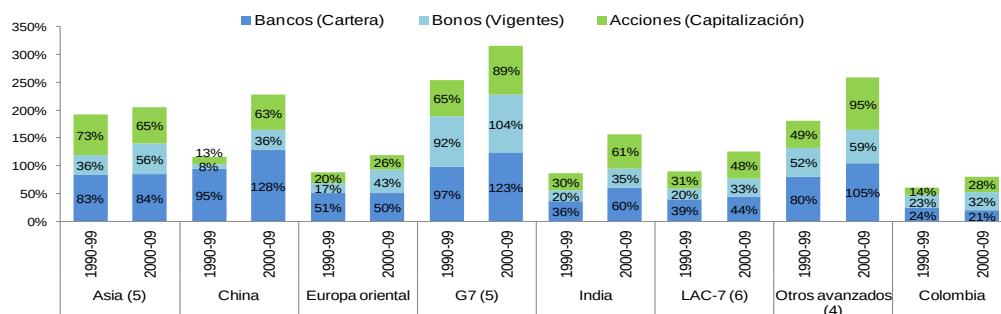
Una parte del progreso fue estimulada por las políticas públicas que, en primer lugar, estabilizaron la macroeconomía, mediante la reducción de la inflación y la disciplina fiscal. En segundo lugar, mejoraron la regulación y la supervisión, para cimentar la estabilidad financiera. En tercer lugar, promovieron el acceso a los servicios financieros. Y por último, desarrollaron el mercado de deuda pública interna.

En Colombia, como en otras economías, los mercados financieros se reacomodaron en la última década (gráfico 1). En la composición de la financiación doméstica, las acciones y los bonos ganaron importancia frente al crédito suministrado por los bancos. En la economía colombiana este fenómeno resultó acentuado por la recesión de 1999. Ésta desembocó en una crisis bancaria e hipotecaria, con lamentables consecuencias

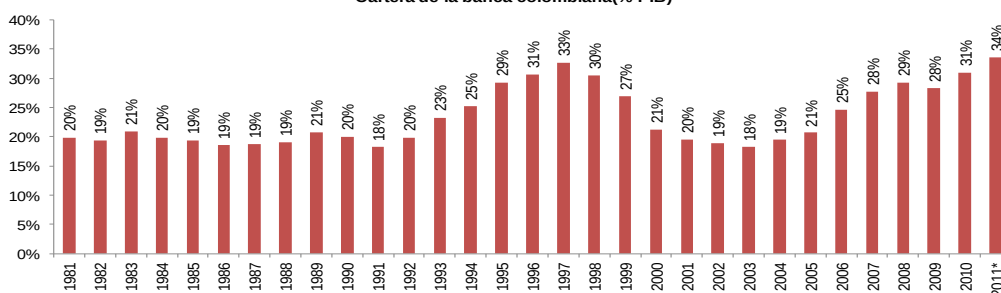
¹ World Economic Forum (2011). The Financial Development Report 2011.

sobre la expansión del crédito doméstico. Solo hasta 2011 éste recuperó la profundidad que tenía 14 años antes (34% del PIB).

Gráfico 1. Tamaño de los principales mercados financieros (% PIB)



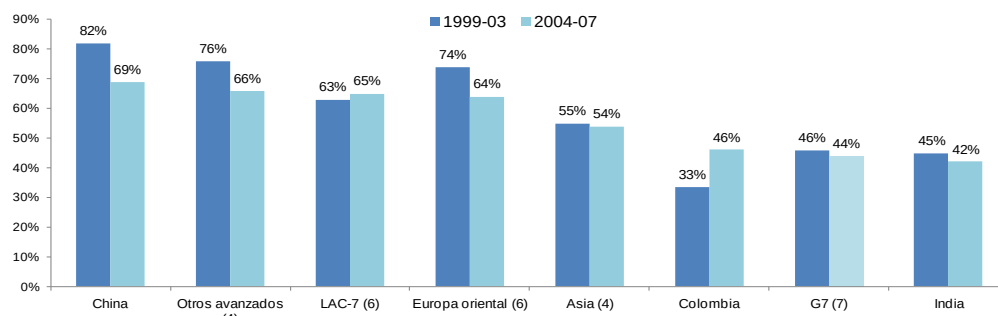
Cartera de la banca colombiana (% PIB)



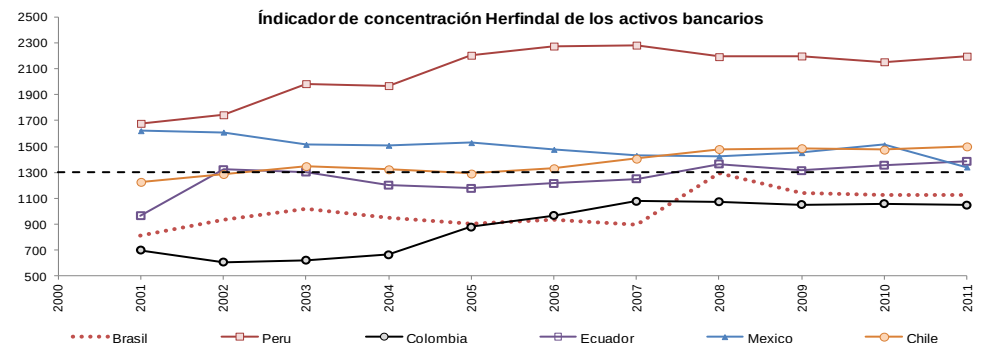
Fuente: Banco Mundial – Banco de la República

Gráfico 2. Concentración del crédito y los activos de la banca

Indicador de concentración C-5 del crédito bancario (%)



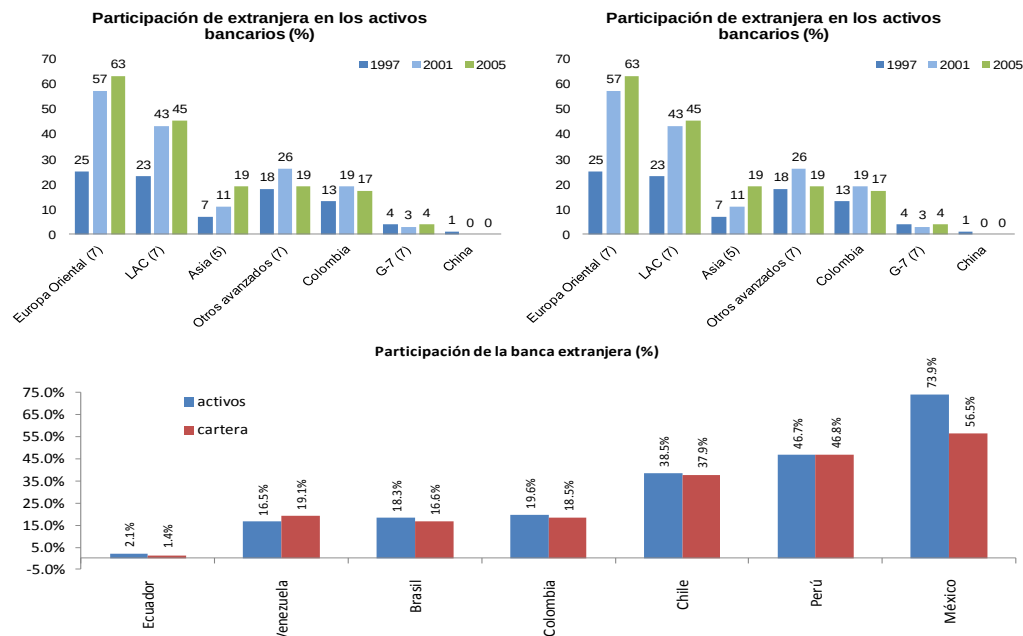
Indicador de concentración Herfindal de los activos bancarios



Fuente: Banco Mundial (2011) – Superintendencias financieras. Cálculos: Asobancaria

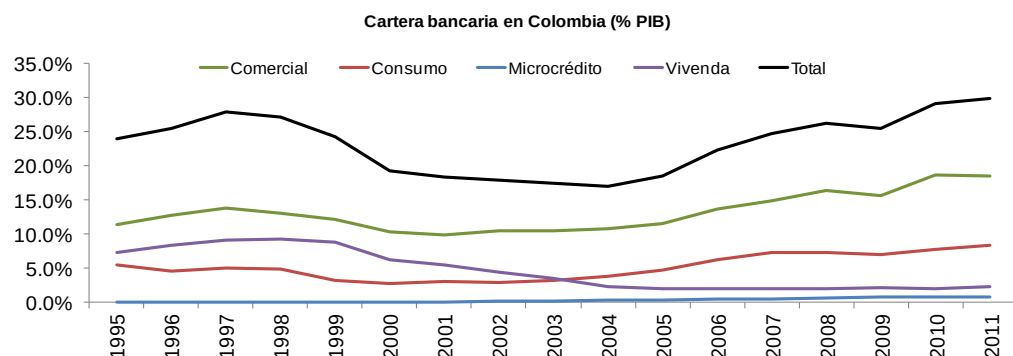
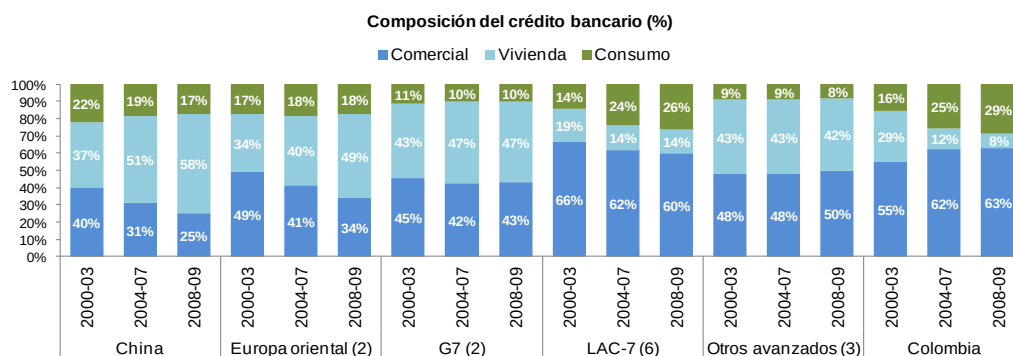
De manera similar a lo ocurrido en el resto de AL, en Colombia tuvo lugar un proceso de concentración de la banca a lo largo de la última década. Sin embargo, la nuestra es una de las menos concentradas (gráfico 2).

Gráfico 3 Participación extranjera en los activos y el crédito de la banca



Fuente: Banco Mundial (2011) – Superintendencias financieras. Cálculos: Asobancaria

Gráfico 4. Composición del crédito bancario



Fuente: Banco Mundial (2011) – Superintendencia Financieras. Cálculos: Asobancaria

La inversión extranjera en la banca doméstica se incrementó en los últimos años, de modo análogo a lo ocurrido en el resto de la región. Sin embargo, la banca colombiana es una de las que tienen menos capital extranjero. Por esta razón, los bancos de otras nacionalidades suministran una porción menor del crédito doméstico. Nuestro SF se halla relativamente aislado del sistema financiero internacional, lo cual ha servido para protegerlo en épocas de crisis financieras internacionales (gráfico 3).

A diferencia de lo ocurrido en el resto del mundo, en AL, incluyendo a Colombia, el crédito de consumo ganó importancia en la última década (gráfico 4). Sin embargo, en contraste con lo que pasó en la región, en nuestro país el crédito empresarial también aumentó su protagonismo frente al destinado a la vivienda. Sin duda, la crisis hipotecaria de 1999 tuvo mucho que ver en este resultado. La cartera de crédito para vivienda se contrajo desde cerca de 9% del PIB en 1998, a alrededor de 2% del PIB el año pasado.

Determinantes socioeconómicos del grado de desarrollo del sistema financiero

Después de reseñar el progreso significativo del SF colombiano en la última década, es necesario preguntarse, por una parte, si sus dimensiones y accesibilidad corresponden al desarrollo socioeconómico del país. Y por otra, si existe una brecha significativa que lo separe de los estándares internacionales.

La literatura económica y la evidencia sugieren que entre los principales determinantes de la profundidad de los mercados se encuentran el ingreso promedio de la economía, la estabilidad macroeconómica y la calidad de las instituciones (Beck et al. 2007², Beck et al. 2009³, CAF 2011⁴). Replicando un ejercicio de la CAF (2011), encontramos que la profundidad del mercado de crédito en Colombia está ligeramente por encima de lo que permite predecir su desarrollo socioeconómico, aproximado por las variables mencionadas (gráfico 5). El ejercicio indica que en otros países de AL, como Panamá, Brasil y Chile, la profundidad observada es mucho mayor que la predicha. En contraste, hay otro grupo de economías en la región –como Argentina, México, Venezuela, Ecuador, Perú y Paraguay–, donde las dimensiones de este mercado están rezagadas, no solo respecto de las que tienen en las economías más desarrolladas, sino inclusive de las que corresponden a su progreso económico y social.

Estos resultados dejan claro también, por una parte, que en muchos países industrializados la profundidad lograda excede a la pronosticada. Y por otra, que hay

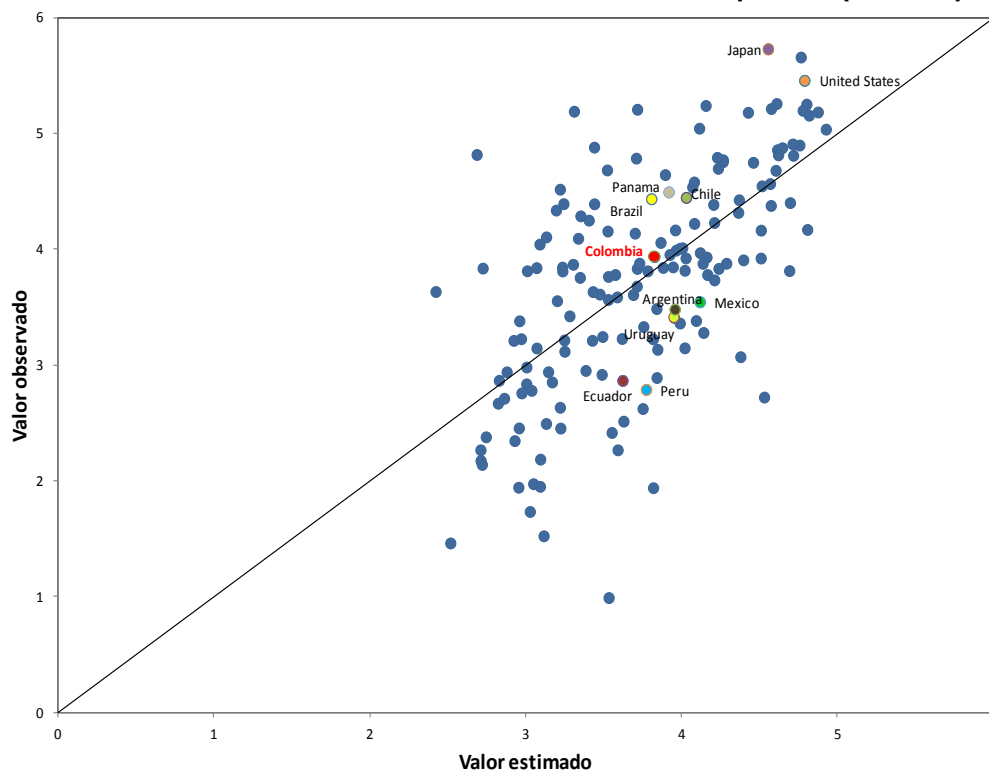
² Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Martínez, M. (2007). Reaching out: access to and use of banking services across countries. *Journal of Financial Economics*, 85(1), 234-66.

³ Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Levine, R. (2009). Financial institutions and markets across countries and over time-data and analysis. (World Bank Policy Research Working Paper N° 4.943). Washington, D.C.: Banco Mundial.

⁴ Corporación Andina de Fomento (2011). Servicios financieros para el desarrollo: Promoviendo el acceso en América Latina.

una brecha significativa entre la profundidad observada en los SF latinoamericanos y la que tienen en las economías desarrolladas.

Gráfico 5. Profundidad del crédito doméstico al sector privado (ln % PIB)



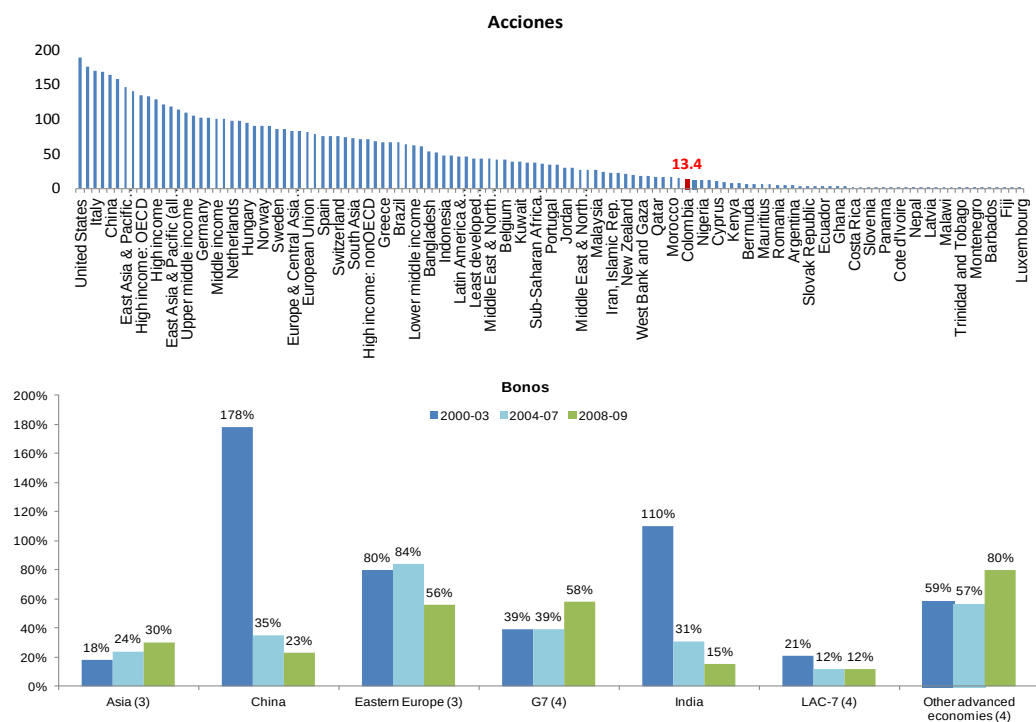
Fuente: Banco Mundial. Cálculos: Asobancaria.

Los mercados colombianos, en efecto, son menos profundos que los de otras economías más avanzadas. Por ejemplo, a pesar de aumentar 20% del PIB en la última década, la magnitud de sus tres principales mercados (crédito bancario, bonos y acciones) alcanzó 81% del PIB en 2009, lo cual los ubica por debajo del promedio de los países de Europa oriental (119% del PIB), de los más avanzados de AL (LAC-7) (125% del PIB) y algo más lejos de los más desarrollados (316% del PIB), como se puede apreciar en el panel superior del gráfico 1 (en la página 4).

Por otra parte, los mercados de valores colombianos comparados con los de otras economías son también menos líquidos. Un ejemplo de ello es que el valor de las acciones transadas en 2010 respecto del total emitido fue apenas 13,4%, mientras que para el promedio latinoamericano fue 45,8%, para la Unión Europea 82,3%, para Japón 114,4% y para Estados Unidos 189,1% (gráfico 6).

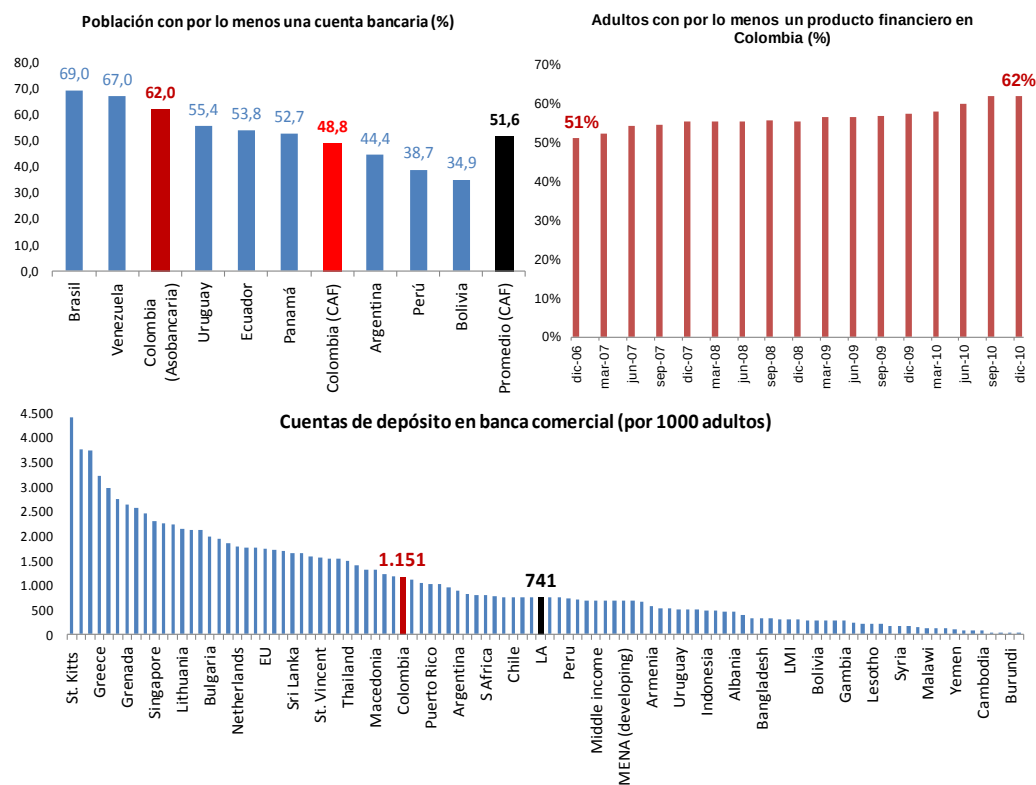
A pesar de su expansión en el último lustro, la captación de recursos mediante acciones y bonos en nuestro país se concentra todavía en unos pocos y grandes emisores. El mercado de bonos está dominado por la deuda pública, que deja poco espacio para la emisión de títulos al sector privado. Además, la mayor parte del portafolio de los inversionistas institucionales está compuesta por títulos del gobierno.

Gráfico 6. Tasa de negociación de acciones y bonos (%)



Fuente: Banco Mundial

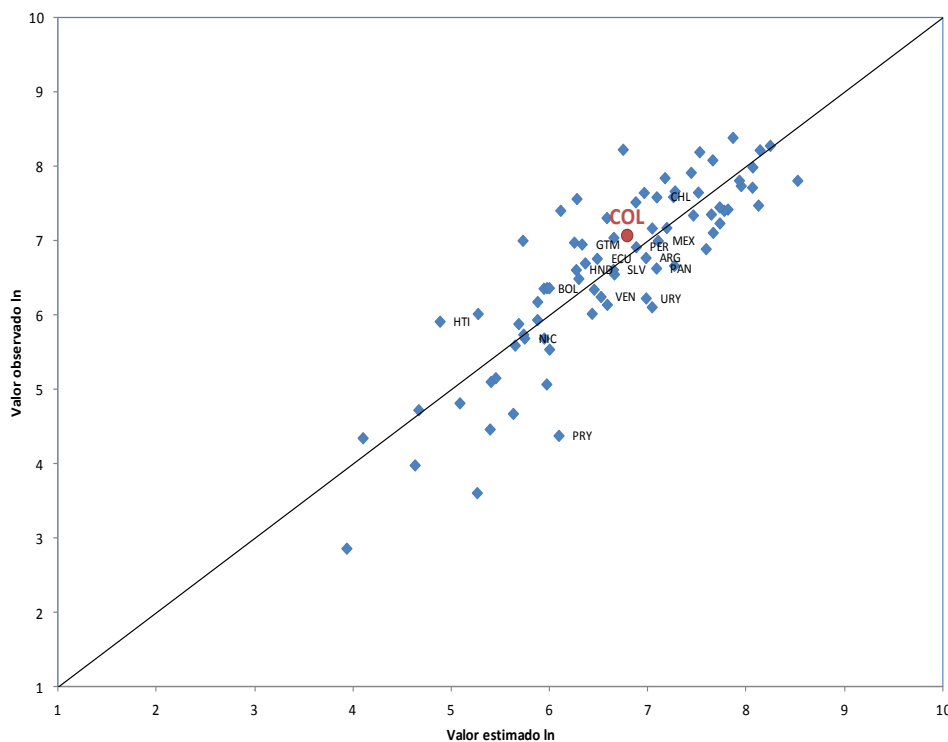
Gráfico 7. Indicadores de bancarización



Fuente: CAF (2011) – Banco Mundial – Asobancaria

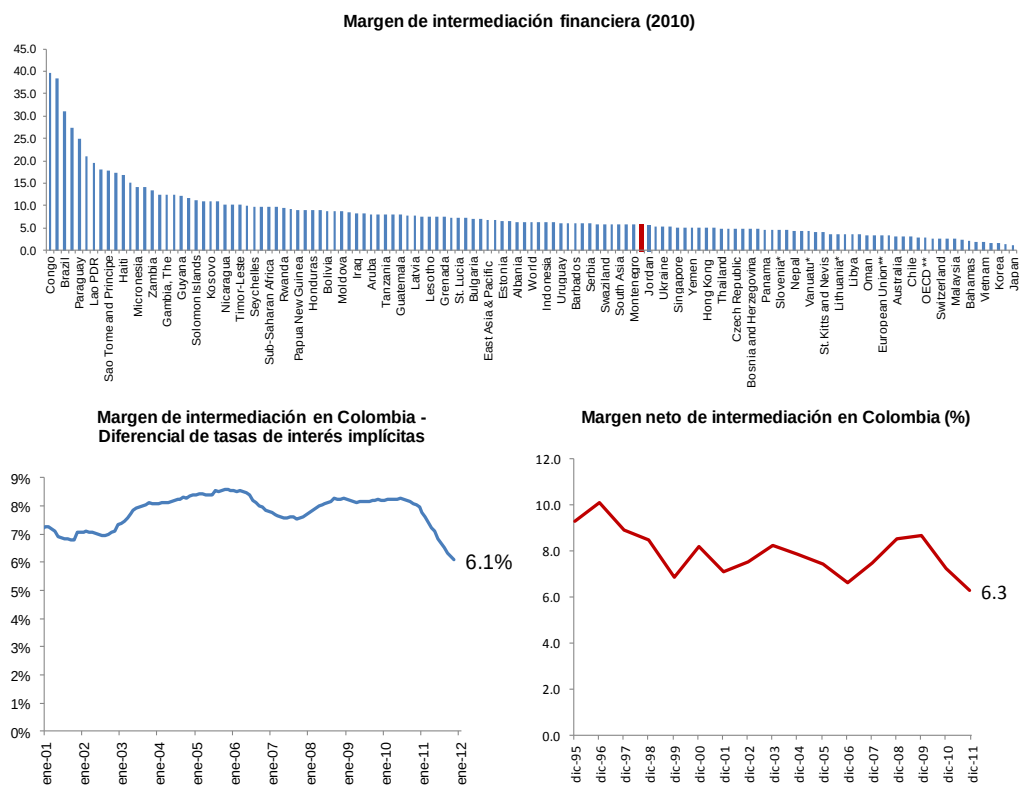
El acceso a la banca colombiana mejoró sustancialmente durante el último lustro. Cuantificado por medio del indicador de bancarización de Asobancaria, que reporta la proporción de personas adultas con por lo menos un producto financiero, llegó a 62% en 2010, con un incremento de 11 puntos desde 2006. Esta tasa es una de las más altas en la región (gráfico 7). Este progreso deja el acceso a la banca en Colombia muy próximo al correspondiente a su desarrollo socioeconómico. En un ejercicio similar al descrito más arriba, encontramos que el número de cuentas de depósito en nuestro país es ligeramente mayor del estimado con base en su ingreso promedio, su densidad poblacional, su coeficiente de Gini, su estabilidad macroeconómica y su entorno institucional (gráfico 8).

Gráfico 8. Valores observado y estimado de las cuentas de depósitos por cada 1000 mil habitantes

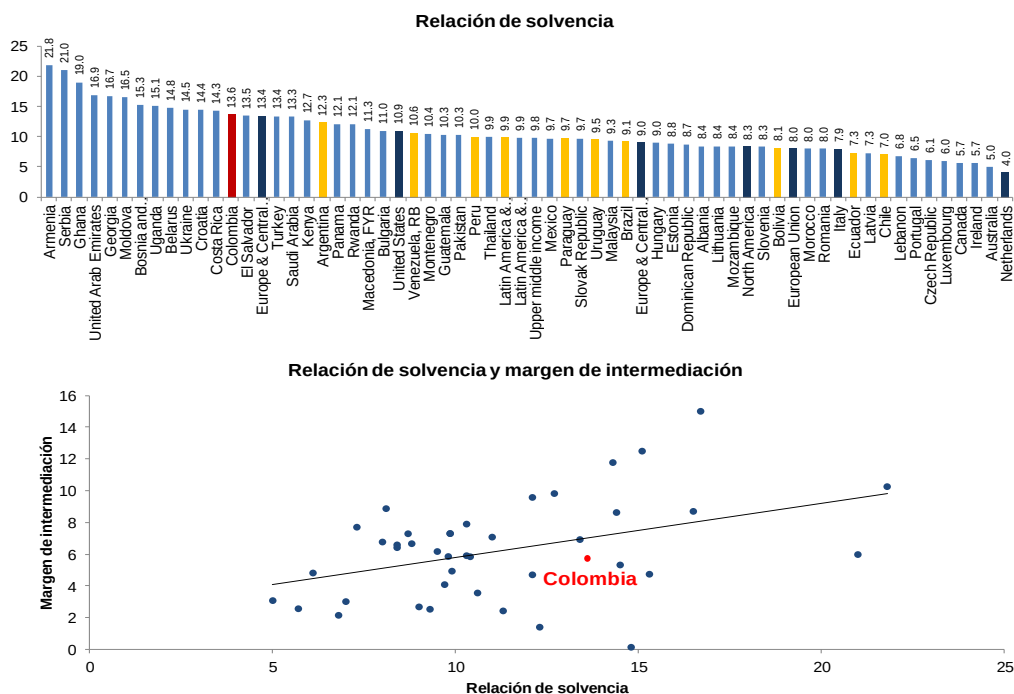


Fuente: Banco Mundial. Cálculos: Asobancaria.

Por otro lado, el margen de intermediación en Colombia disminuyó apreciablemente en los dos últimos años. Con esta caída quedó debajo del promedio latinoamericano (7,3%). Está todavía por encima del que hay en las economías más avanzadas (2,9 en la OECD) (gráfico 8), pero esto se debe a que en ellas los requerimientos de capital establecidos por la regulación son mucho menores. El gráfico 9 muestra, en primer lugar, que hay una relación directa entre el margen de intermediación y la relación de solvencia. En segundo lugar, que en Colombia esta relación es alta. Y en tercer lugar, el margen de intermediación en el país es menor que el que le correspondería a su solvencia.

Gráfico 8. Margen de intermediación bancaria

Fuente: Banco Mundial – Superintendencia Financiera. Cálculos: Asobancaria

Gráfico 9. Relación de solvencia y margen de intermediación

Fuente: Banco Mundial. Cálculos: Asobancaria

En suma, el SF colombiano tiene unas dimensiones y características que, en términos generales, corresponden al desarrollo socioeconómico del país. El progreso de los últimos años y el avance del año pasado, reseñado en las secciones anteriores, van en la dirección correcta. Sin embargo, existe una brecha que lo separa de las economías más avanzadas. Este atraso, más que un motivo de desaliento, debe constituir el punto de referencia de los esfuerzos que debemos hacer. Por eso en la siguiente sección nos concentramos en los principales obstáculos en el camino hacia un desarrollo financiero más profundo y con un acceso más amplio.

Consideraciones finales

La menor profundidad y liquidez de los mercados, el margen de intermediación más alto y la bancarización menos extendida indican, en conjunto, que existe una brecha entre el desarrollo del sistema financiero doméstico y el de las economías avanzadas.

Colombia ha hecho un gran esfuerzo para reducir la inestabilidad macroeconómica y durante la última década dinamizó su crecimiento. Sin embargo, el entorno institucional de sus mercados financieros, a pesar de una notable mejora, todavía no es el más adecuado para promover su desarrollo. Como en el caso de AL, también en Colombia una parte importante de la brecha en tamaño de los mercados se debe a factores institucionales (WB 2011⁵, CAF 2011). Estos tienen que ver con el incumplimiento de los contratos, el sesgo anti-acreedor de la legislación y las distorsiones introducidas por la regulación y la tributación. Las más importantes de ellas en el caso colombiano son los topes a las tasas de interés y el GMF. El énfasis de las políticas públicas que persigan lograr una mayor profundidad de los mercados colombianos debe ponerse, en consecuencia, en mejorar el entorno institucional, mediante la eliminación de estos obstáculos.

Los factores institucionales tienen mucho que ver con la baja liquidez de los mercados de valores domésticos. Uno de esos determinantes es que los demandantes más grandes, los fondos de pensiones, mantienen la mayor parte de su portafolio en instrumentos muy seguros y hasta su vencimiento. Otro que vale la pena mencionar son las fallas de gobierno corporativo que tienen muchos de los potenciales emisores en el mercado doméstico. Éstas pueden mantener al margen del mercado a los demandantes minoristas de estos instrumentos.

También en el caso del acceso las políticas públicas deben orientarse hacia ahora a los factores institucionales. En particular, éstas deben reducir las asimetrías de información, permitiendo un flujo más libre de datos entre los oferentes de servicios financieros, las empresas de servicios públicos, las centrales de información y los recaudadores de impuestos y de contribuciones a la seguridad social y la salud. Se

⁵ World Bank (2011). Financial Development in LAC: The Road Ahead. Regional Flagship Report 2011.

requiere también un marco regulatorio amplio que incluya los medios de pago electrónicos y los proveedores de las redes a través de los cuales ellos circulan.

Una mejora del entorno legal, regulatorio y tributario puede también ayudar a reducir la brecha que hay en el margen de intermediación entre Colombia y los países más avanzados. Si este entorno contribuye a minimizar los riesgos y los costos que enfrentan los intermediarios, sin duda el margen se reducirá, convergiendo hacia los de los sistemas financieros desarrollados.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2008	2009	2010					2011					2012
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (USD B)	214,4	248,8	69	71	76	74	286	77,8	85,5	...	...	...	...
PIB Nominal (COP MM)	481	509	133	137	136	142	548	146,1	152,2	...	...	...	...
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	3,5	1,5	3,7	4,7	3,4	5,4	4,3	4,7	5,2	5,9	4,2	5,0	4,8
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	7,7	2,0	1,8	2,3	2,3	3,2	3,2	3,2	3,2	3,7	3,2	3,2	3,3
Inflación básica (% Var. Interanual)	5,9	2,7	2,3	2,2	2,3	2,6	2,6	2,8	3,1	3,0	3,0	3,0	2,7
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2244	2044	1929	1916	1800	1914	1914	1879	1780	1915	...	1800	1750
Tipo de cambio (Var. % interanual)	11,4	-8,9	(24,7)	-11,2	-6,4	-6,4	-6,4	-2,5	-7,1	6,4	...	-6,0	-2,8
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3,2	-2,0	-1,8	-2,0	-4,5	-3,8	-3,1	-2,5	-3,0	...	...	-3,4	...
Cuenta corriente (USD mmM)	-6,8	-5,0	-1,2	-1,4	-3,4	-2,8	-8,9	-1,9	-2,6	...	...	11,4	...
Balanza comercial (USD mmM)	0,8	2,1	0,9	1,2	-0,4	0,2	2,0	1,2	1,3	...	...	4,0	...
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	37,1	32,6	9,1	10,0	9,7	10,8	39,5	12,5	14,1	...	...	53,0	...
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	36,3	30,5	8,1	8,8	10,1	10,5	37,5	11,3	12,8	...	...	49,0	...
Servicios (neto)	-3,1	-2,8	-0,6	-0,8	-0,9	-1,1	-3,5	-0,9	-1,0	...	...	-4,1	...
Renta de los factores	-10,2	-9,3	-2,6	-3,0	-3,2	-3,2	-11,9	-3,3	-4,0	...	...	-15,9	...
Transferencias corrientes (neto)	5,5	4,6	0,9	1,1	1,1	1,3	4,5	1,1	1,1	...	...	4,6	...
Inversión extranjera directa (USD mM)	10,6	7,1	1,7	1,9	2,1	1,2	6,9	3,6	3,4	...	...	7,7	...
Sector Público													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0,9	-1,1	...	...	...	...	1,1	...	...	...	...	-0,7	-0,3
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-1,3	-4,1	0,1	-0,9	-1,1	-1,9	-3,8	...	...	...	...	-3,6	-3,2
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	3,5	0,9	...	...	...	...	-0,1	...	...	...	...	-0,3	0,9
Bal. del SPNF (% del PIB)	0,9	-2,4	0,2	0,0	0,0	-3,3	-3,1	...	...	...	...	-3,5	-2,3
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	19,0	22,7	18,7	19,3	21,5	22,5	22,5	20,3	25,0	...	...	23,5	24,2
Pública (% del PIB)	12,0	15,7	12,7	13,1	13,4	13,7	13,7	11,9	13,0	...	...	13,8	13,9
Privada (% del PIB)	6,9	7,0	6,0	6,2	8,1	8,8	8,8	8,4	12,0	...	...	9,7	10,2
Deuda del Gobierno(% del PIB, Gob. Central)	36,2	37,7	36,3	36,5	36,0	38,4	38,4	36,4	34,6	...	...	37,6	37,5

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	nov-11 (a)	oct-11	nov-10 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	293.625	284.926	237.487	18,9%
Disponible	19.331	16.816	15.087	23,3%
Inversiones	56.705	56.705	48.947	11,4%
Cartera Neta	189.303	183.900	150.217	21,2%
Consumo Bruta	55.286	54.173	41.594	27,9%
Comercial Bruta	122.016	117.886	99.166	18,4%
Vivienda Bruta	14.987	14.917	12.902	11,7%
Microcrédito Bruta	5.465	5.367	3.933	33,7%
Provisiones**	8.452	8.444	7.378	10,2%
Consumo	3.329	3.183	2.644	21,1%
Comercial	4.610	4.594	4.181	6,1%
Vivienda	263	417	392	-35,6%
Microcrédito	250	250	160	50,0%
Otros	28.286	27.504	23.235	17,1%
Pasivo	255.453	247.069	206.113	19,2%
Depósitos y Exigibilidades	183.577	177.692	155.377	13,6%
Cuentas de Ahorro	92.947	90.215	76.714	16,5%
CDT	33.978	49.276	42.937	-23,9%
Cuentas Corrientes	49.938	31.996	29.340	63,7%
Otros	6.713	6.206	6.386	1,1%
Otros pasivos	71.876	69.377	50.736	36,3%
Patrimonio	38.172	37.857	31.374	17,0%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	4.893	4.893	4.414	6,6%
Ingresos por intereses	18.504	16.588	15.068	18,1%
Gastos por intereses	6.331	5.627	4.802	26,8%
Margen neto de Intereses	12.152	10.942	10.249	14,1%
Ingresos netos diferentes de Intereses	7.824	7.132	6.892	9,2%
Margen Financiero Bruto	19.976	18.074	17.140	12,1%
Costos Administrativos	9.697	8.802	82.083	-88,6%
Provisiones Netas de Recuperación	2.045	1.715	1.873	5,1%
Margen Operacional	8.233	7.558	7.059	12,2%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,75	2,86	3,13	-0,38
Consumo	4,62	4,62	4,93	-0,31
Comercial	1,84	2,00	2,26	-0,43
Vivienda	2,75	2,74	3,49	-0,74
Microcrédito	4,35	4,43	4,87	-0,52
Cubrimiento**	162,21	157,70	149,49	12,72
Consumo	130,42	127,26	129,01	1,40
Comercial	205,89	195,03	186,32	19,57
Vivienda	101,88	102,00	87,12	14,75
Microcrédito	110,63	105,21	83,78	26,85
ROA	2,13%	2,10%	2,14%	0,0%
ROE	16,23%	15,98%	16,38%	-0,2%
Solvencia	n.d.	14,10%	14,28%	n.d.

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

*Datos mensuales a noviembre de 2011 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.